

Una nueva etapa

Isabel Segarra lleva "tres años y pico" como presidenta del Círculo de la Constanca. Bajo su cargo, por tanto, se ha llevado a cabo la difícil misión de remodelar el que es considerado por muchos de sus socios un monumento patrio.

Por eso si pusiésemos en uno de los platos de la balanza las felicitaciones que ha recibido tras la reforma y en el otro las quejas de quienes no están muy de acuerdo con el aspecto de la nueva sede ésta quedaría nivelada. Y es que nunca llueve a gusto de todos y en casos como el de la reforma de todo un símbolo de la ciudad, mucho menos.

Sin embargo las obras llevadas a cabo en el edificio apenas han supuesto perjuicio alguno para los socios, puesto que, explica la presidenta, "sólo ha estado cerrado seis semanas, cuando ya no había más remedio, porque mientras hacíamos las reformas llegamos a un acuerdo con Caja Castilla La Mancha para que nos dejaran momentáneamente la planta que les hemos vendido para que nuestros socios no dejaran de venir".

La operación era inevitable, "no quedaba otra opción y si había más opciones, que también las barajamos, la que ha salido adelante ha sido ésta. Una cosa es lo que uno quiere y otra lo que se puede hacer". Pero al menos en la difícil decisión, recuerda la presidenta, han participado todos los socios a través de Asamblea General.

La gran obra del Círculo ha consistido, principalmente, en reordenar el espacio tras la venta de su planta superior, tratando de no perder ninguno de los espacios que ésta contenía. Se trataba de condensar todo lo posible en dos plantas lo que antes había en tres. Para ello se ha intentado aprovechar al máximo las posibilidades del edificio, eliminando las zonas muertas que tenía anteriormente. "El casino tenía muchos espacios perdidos por lo que la reducción de metros no se ha notado tanto", añade Isabel.

Así, casi seis años después de que se comenzara a proyectar el nuevo Círculo de la Constanca, éste ha estrenado nueva imagen. Una imagen más moderna, más 'chic', con espacios más abiertos, más diáfanos, pensada por los arquitectos José Manuel Cañizares y Antonio Garrido y hecha realidad por la empresa conquesa Construcciones Conca S.L. La colaboración ha dado como resultado un centro "mucho más atractivo de reunión, de encuentro, en el que se pueden encontrar numerosas actividades enfocadas al ocio y al recreo, que es lo que demanda la sociedad actual". Pero sobre todo la presidenta, Isabel Segarra quiere que el Círculo —y ésta es la principal novedad— se constituya como un centro más, como cualquier otro, que sea "un Círculo abierto". Con esto se pierde cierta exclusividad de la que ha gozado tradicionalmente el casino pero la medida es inevitable debido al alarmante descenso de socios que ha experimentado en los últimos años. De modo que todo aquel que lo desee puede acercarse y experimentar qué es lo que allí se puede encontrar: "un momento de esparcimiento para dejar de lado el estrés y para desconectar del ritmo de vida y trabajo actual", destaca la presidenta.

La cantidad de actividades que oferta el casino es mucha y variada, aunque aún lo pueden ser más gracias al carácter polivalente de unas salas que, dependiendo de la demanda del momento, se podrán ir adecuando a las diferentes peticiones de los socios.

Además, el Círculo de la Constanca pretende ir más allá, contribuyendo a mejorar el flujo cultural de la ciudad de Cuenca a través de la exposición de "una colección pictórica importante que está muy enfocada a los artistas locales".



"Un centro de esparcimiento para dejar de lado el estrés y para desconectar del ritmo de vida y trabajo actual"

Con todo, se abre un inmenso mundo de posibilidades que Isabel espera aprovechar al máximo para que el casino cumpla, al menos, "125 años. Es más, creo que deberíamos celebrar el 150 aniversario, un reto que no sólo se debería plantear esta asociación, sino la ciudad de Cuenca". Y es que tanto la presidenta como el resto de socios del Círculo reivindican un puesto de privilegio o al menos un hueco importante en la ciudad para la institución, "primero por el carácter histórico de un centro que ha estado conviviendo con todo lo que ha pasado en esta ciudad en su historia más reciente y después porque el carácter propio de la asociación, cultural, social, de ocio, etc., así lo requiere".

En su intento por recuperar el terreno perdido, el casino tratará de incrementar un número de socios que, actualmente, supera en poco los 350. Para ello se hará especial hincapié en "dar espacio a la gente joven, que venga y que considere este espacio como suyo". Y es que la presencia de savia nueva se antoja imprescindible para una organización cuyos miembros, en conjunto, conforman una pirámide de población invertida, propia de una sociedad envejecida.

Isabel espera que el efecto llamada a los jóvenes surta efecto, sobre todo tras la creación de una sala "en la que dos profesionales formados se encargarán de realizar una serie de talleres, juegos y actividades variadas con el objetivo de entretener, formar y hacer disfrutar a los más pequeños".

Para entrar como socio en el Círculo de la Constanca no hace falta ser conquesa ni llevar un tiempo determinado residiendo en la ciudad, "tan solo basta con querer a Cuenca y con querer estar aquí". Es una sociedad abierta.

La cuota de entrada es de 150 euros más una cuota mensual por unidad familiar. Esta cuota, sin embargo, sube hasta los 600 euros cada seis meses para los socios fundadores, una figura tradicional dentro de la organización del casino que aún mantiene a unos cien socios con esta denominación.